

Treinta años atrás

Unas trenzas de Almudévar
y un diluvio de champán.
¡Ya pondrá enero el hielo!
igual que lo hizo treinta años atrás.

De aquella noche de invierno,
¡cómo me voy a olvidar!
¡Lo que hubiese perdido
por irme a la cama en vez de a rondar!

A rondar... ¡A brindar!
¡Tanto hay que celebrar!
Treinta años de gente y paisajes
que amar y cantar.

Otra ronda, otro lugar,
otra historia que contar.
Cada puerta que te abren, un mundo.
¡A ver qué hay detrás!...

No nos pidas inventarios,
ni un resumen, ni un ¡ya está!
¡Qué va a estar! No nos pidas
sollozos con mocos ni el punto y final.

Hoy no habrá canto del cisne,
ni es el nuestro el funeral.
Ay, ¡lagarto, lagarto!
Si el bicho abre el pico lo hacemos fuagrás

¿Terminar? ¡Ni pensar!
¡Si esto acaba de empezar!
Aún le estamos pillando el tranquillo
a lo de rondar.

Quien nos quiera prejubilar
que haga cola para entrar.
La rondalla de la Residencia
tendrá que esperar.

SolM – SolM – ReM – ReM
mim – mim – sim – sim
DoM – DoM – SolM – SolM
¡SolM! ¡sim! ¡lam! Re ¡ReM! ¡ReM! ¡ReM!

Treinta años, ¿y aún más?...
Lo que sea, sonará.
Porque, niña, La Ronda es un vicio
que cuesta dejar.

Otra trenza, y ¡venga, champán!
Treinta años, ¡casi ná!
Si donde bien se está, se está buen rato,
¿qué tal treinta más?

Sol – La – Si – Si – Si – La – Si – - ¡DoM! - ¡Fa#dim! – ¡SolM!

Letra: Manuel Domínguez
Música: Martín Domínguez